

ARACELI TINAJERO. *Historia cultural de los hispanohablantes en Japón*. New York: Escribana Books, 2019. 305 pp.

A partir de un extenso trabajo de investigación y documentación, Araceli Tinajero cristaliza en este volumen un panorama multidimensional de la historia cultural de latinoamericanos y españoles en Japón durante las tres últimas décadas. La investigadora es experta en las intersecciones entre Asia y el mundo hispano, línea iniciada hace casi dos décadas con *Orientalismo en el modernismo hispanoamericano* (2004), y más recientemente con la publicación de sus memorias, *Kokoro, una mexicana en Japón* (2009), cuya mención el texto que nos ocupa.

En esta ocasión, dentro ya del campo de los estudios culturales, su abordaje de una historia transnacional de los hispanohablantes en Japón explora las áreas donde la comunidad encontró espacios propios, individuales y colectivos de labor y transmisión de la producción intelectual y cultural en general, desde los años noventa en adelante. El texto contiene una introducción, cuatro capítulos y un epílogo, ampliamente documentados con años de trabajo de campo, numerosos viajes a Japón, visitas a bibliotecas, archivos y entrevistas personales, sin olvidar un catálogo de imágenes con las que concluye cada parte.

En el Capítulo 1, "Los intelectuales", Tinajero contextualiza el recorte temporal que propone, distinguiéndolo de otros estudios centrados en el siglo XX, para resaltar el aporte de los intelectuales llegados al país a partir del significativo proceso inmigratorio de latinoamericanos y españoles iniciado en 1990. La investigación se centra en profesionales vinculados a las letras, los dedicados a la traducción, interpretación y la enseñanza de lengua y literatura en español. En su abordaje enfatiza lo multifacético de la labor de estas figuras, como el caso de la española Montse Watkins, traductora, escritora y editora, que fuera clave no solo en la difusión de la literatura japonesa en lengua española y la traducción directa (sin mediación del inglés), sino también como estudiosa del fenómeno inmigratorio hacia el país nipón. También describe el trabajo de académicos como la escritora mexicana Silvia Gallego, que incluye temas controvertidos para la sociedad japonesa como los relacionados con la tragedia de las bombas atómicas entre otros, y la labor de difusión de escritores latinoamericanos en las universidades japonesas del académico venezolano Gregory Zambrano.

El Capítulo 2, el más extenso, lo dedica a los medios de comunicación que organiza en tres partes: los periódicos, las revistas y la radio. Aquí aparecen otros protagonistas de la cultura, no ya profesionales o profesores universitarios, sino inmigrantes afectados por las dificultades económicas,

de comunicación y adaptación a un país de oportunidades como es Japón, pero completo y distante en todo sentido a la tierra que dejaron. La prensa ocupa las dos primeras partes del capítulo en referencia a periódicos y revistas. Se destaca la importancia del primer diario en español en la historia del país, el *International Press*, fundado por Yoshio Muranaga en 1994. Tinajero resalta un aspecto interesante de la funcionalidad del periódico, que refiere a la necesidad de mejorar la imagen social negativa que la comunidad tenía en Japón en los noventa, teñida por la discriminación y los prejuicios. En este sentido, los colaboradores de prensa, a diferencia de los intelectuales del primer capítulo, no son profesionales con formación universitaria sino inmigrantes trabajadores que se dirigen a sus pares, hablan de temas comunes y distribuyen información útil para el trabajo y la vida en general. Para las revistas, Tinajero menciona una variedad de publicaciones distribuidas gratuitamente, parte de las cuales continúan hoy dedicadas a diferentes públicos y temas (ocio y entretenimiento, arte, cultura, literatura y política), fundadas también mayoritariamente por inmigrantes. El último apartado explora la importancia de la radio, no solamente como medio para crear vínculos intercomunitarios a través de la lengua y las expresiones culturales propias, sino como red de comunicación y solidaridad en casos de tragedias como la del terremoto de Kobe en 1995, que hizo evidente la necesidad de contar con radiofonía en español para difundir las noticias que permitieran la conexión entre oyentes y el acceso a servicios de emergencia que hasta entonces llegaban únicamente en japonés. Tinajero hace un reconocimiento del rol que jugaron varias iniciativas como las de Radio FM YY, creada en los días que siguieron al terremoto, Radio Cocolo, Radio Latina, entre otras, que además difundían noticias sobre América Latina y España poco presentes en los medios locales de habla japonesa.

Un viaje por las expresiones musicales, danza, festivales y asociaciones completa el ecléctico tercer capítulo: "La música, la danza, los festivales y las asociaciones". La autora explora las expresiones populares y comunitarias de la cultura, las iniciativas colectivas, para celebrar tanto las tradiciones, espectáculos experimentales de teatro y danza, como las tendencias musicales de las jóvenes generaciones. El capítulo destaca la función de las asociaciones comunitarias en la promoción de actividades culturales donde música, danza y teatro abren la puerta, no solo a los hispanohablantes sino al público japonés en general. Otro aspecto importante que aborda tiene que ver con la producción artística y la fusión de elementos culturales nipones e hispanos en nuevas creaciones musicales, coreográficas y teatrales, así como la inmensa popularidad en Japón de danzas como el flamenco, el tango y la salsa cubana, que facilitaron la conexión entre públicos, la valoración de

la comunidad por parte de la sociedad japonesa y el incremento de su visibilidad.

Finalmente, el Capítulo 4, “La literatura y las bibliotecas”, está dedicado a la producción literaria y la presencia del español en las bibliotecas japonesas. Tinajero parte del tema de la imagen del Japón, su sociedad y su cultura, desarrollada en obras literarias producidas por escritores hispanos que residen o habían residido en el país; llama la atención sobre el contraste entre la visión idealizada, superficial y fragmentada que aparece históricamente en las obras literarias producidas desde fuera, en España y América Latina, y la propuesta de los escritores que viven a través de su experiencia personal un Japón que presenta aristas muy diversas. En un conjunto de apartados dedicados a varios ejes temáticos, la autora combina temas amplios como los de la ciudad, la tecnología y el mundo laboral con otros como la prostitución o el suicidio; y aquellos vinculados a la experiencia individual del inmigrante, la nostalgia y la soledad, a través de obras como la novela *Benteki (El salvaje)* del español José Pazó, del 2015, y la de Augusto Higa, *Japón no da dos oportunidades* (1994, 2019).

Para terminar, esta generosa historia cultural de la experiencia hispánica reciente en el Japón es un texto para celebrar, puesto que la amplitud de la propuesta no solo ofrece un extenso panorama del tema, sino que invita a profundizar cada uno de los aspectos que aborda. La mirada de Tinajero, como ha demostrado a lo largo de su prolífica producción académica, se enriquece con el tono personal que caracteriza el discurso; su voz casi de etnógrafa, que conecta actores con espacios de producción cultural, y la propia experiencia de campo crean consistencia y unidad en la investigación, abriéndola no solo a lectores especializados en estudios culturales o de otras disciplinas, sino también al público general interesado en las relaciones hispano-japonesas.

MARIA CARBONETTI
University of British Columbia